

Las afecciones cutáneas de Galeno según el *De simplicibus medicinis VI*
de Gerardo de Cremona

[Galen's skin disorders according to the *De simplicibus medicinis VI*
by Gerard of Cremona]

Marina Díaz Marcos*

Universidad de Castilla – La Mancha

<https://doi.org/10.6018/myrtia.588071>

Resumen: Los problemas cutáneos provocados por factores internos o externos al cuerpo humano han sido motivo de estudio desde la Antigüedad. En el siglo II Galeno de Pérgamo redactó el *De simplicium medicamentorum facultatibus*, una obra sobre remedios simples entre los cuales encontramos tratamientos utilizados todavía hoy en día para curar erupciones, eccemas, abscesos, etc. Este tratado fue traducido al siríaco, árabe y latín, y es esta última, la versión latina realizada desde el árabe por Gerardo de Cremona en el siglo XII, la que despierta mayor interés, ya que recoge las recetas descritas por Galeno, pero con las aportaciones de los griegos, sirios y árabes, no solo en su contenido, sino en el léxico técnico empleado. El objetivo de este trabajo es presentar, a través del *De simplicibus medicinis* de Gerardo, la traducción latina del tratado de Galeno, la visión que la Baja Edad Media occidental tenía de la medicina natural de Galeno para curar afecciones de la piel, y el vocabulario médico, fuertemente arabizado, utilizado en dicha traducción.

Abstract: Skin problems caused by internal or external factors to the human body have been studied since ancient times. In the 2nd century, Galen of Pergamon wrote *De simplicium medicinalum facultatibus*, a work on simple drugs among which we find treatments still used today to heal rashes, eczema, abscesses, etc. This treatise was translated into Syriac, Arabic and Latin. This last version, the Latin one carried out by Gerard of Cremona in the 12th century, arouses the greatest interest, since it includes the recipes described by Galen, but with the contributions of the Greeks, Syrians and Arabs, not only in its content, but in the technical lexicon used. The aim of this work is to present, through Gerard's *De simplicibus medicinis*, the Latin translation of Galen's treatise, the vision that the Western Late Middle Ages had of the natural medicine of Galen to heal skin disorders, and the (strongly Arabized) medical vocabulary used in that translation.

Palabras clave: Galeno; *De simpl. med. fac.*; afecciones cutáneas; al-Biṭrīq; Ḥunayn ibn Ishāq; Gerardo de Cremona

Keywords: Galen; *De simpl. med. fac.*; skin disorders; al-Biṭrīq; Ḥunayn ibn Ishāq; Gerard of Cremona

Recepción: 30/01/2023

Aceptación: 10/03/2023

* **Dirección para correspondencia:** Facultad de Letras, Avenida de Camilo José Cela, s/n, 13071, Ciudad Real (España). Correo electrónico: marina.diaz@uclm.es. ORCID: 0000-0002-5743-8068

Este trabajo se inscribe en las líneas de investigación de los proyectos “Galeno árabe-latino: Recuperación del patrimonio escrito de la Medicina Europea III” (Ref. PID2020-120212GB-I00) y “La Escuela de Traductores de Toledo y las traducciones de obras médicas: textos, transmisión manuscrita y recepción” (Ref. SBPLY/19/180501/000087) del grupo de I+D *Interpretes Medicinæ* (INTERMED).

1. Introducción

En el siglo II el médico griego Galeno de Pérgamo redactó el *De simplicium medicamentorum facultatibus* (*De simpl. med. fac.*), una obra en once libros sobre remedios simples que se ha transmitido en ocasiones de manera bipartita: libros I-V, que tratan sobre los principios de la Farmacología, y libros VI-XI, sobre las cualidades de los remedios simples. Este tratado constituye un hito importante para la Historia de la Medicina, puesto que en él hay tratamientos utilizados todavía hoy en día para curar enfermedades, como las afecciones cutáneas. Fue traducido del griego¹ al siríaco² en los siglos VI y IX, del griego

¹ Los libros VI-XI se conservan en una versión breve y en una más extensa. El origen de los añadidos de esta última es difícil de explicar, pero la teoría más plausible es que se trate de resúmenes de simples que se introdujeron por error en el texto (C. Petit, 2016, p. 134). Para saber más sobre la transmisión del tratado en griego, véase C. Manco, 2020, pp. 299-336.

² Los libros I-V por Yūsuf al-Ḥūrī (s. IX) y por Ayūb al-Rahawī (s. IX); los libros I-XI por Sergius de Reš 'Ayna (s. VI) y, más tarde, también por Ḥunayn ibn Ishāq (s. IX) (S. Bhayro, R. Hawley, G. Kessel y P. Pormann, 2013, pp. 131-133; M. Díaz Marcos, 2020, pp. 37-39). De estas dos últimas, la de Ḥunayn es menos conocida porque no ha sobrevivido intacta, sino a través de una colección de fragmentos separados llevada a cabo por él mismo y utilizada para tratar el tema de las propiedades de los alimentos en su *De alimentorum facultatibus* (I. Calà, J. Daccache y R. Hawley, 2019, p. 197). S. Bhayro y R. Hawley (2014, p. 301) afirman que Ḥunayn tomó el texto de Sergius para su traducción siríaca, pero que captó los matices del texto griego mejor (S. Bhayro, R. Hawley, G. Kessel y P. Pormann, 2013, p. 143). Esto lo corrobora el propio Ḥunayn, quien decía haber utilizado un manuscrito griego para corregir muchos errores debido a sus elevados conocimientos en los trabajos y el estilo de Galeno.

al árabe³ en el siglo VIII, del siríaco al árabe en el siglo IX, y del árabe al latín⁴ en el siglo XII. Esta última versión, titulada *De simplicibus medicinis* (*De simpl.*) y llevada a cabo por el destacable traductor Gerardo de Cremona, recoge las descripciones de los simples de Galeno, pero con las aportaciones posteriores de griegos, sirios y árabes, especialmente en el léxico técnico empleado, repleto de helenismos y arabismos.

Para adaptar la terminología médica al latín, Gerardo, que se situó en el foco de actividad traductora que se designa convencionalmente con la denominación de *Escuela de Traductores de Toledo*, llevó a cabo traducciones muy literales (M. Díaz Marcos, 2020, pp. 70-82; 2021a, pp. 199-216) a partir de los modelos árabes de los que disponía. La razón hay que buscarla en su meta como traductor al pretender verter el mayor número de obras científicas del árabe al latín y ofrecer unos conocimientos útiles a la sociedad de su época. De este modo, Gerardo convirtió su obra en uno de los manuales farmacológicos de referencia en la Baja Edad Media.

³ El libro VI por Abū Yaḥyā al-Biṭrīq (ca. s. VIII) a partir del griego; los libros I-XI por Ḥunayn ibn Ishāq (s. IX) posiblemente desde el siríaco y, en la misma época (antes del año 856), según I. Garofalo (1985, p. 318), por su sobrino Ḥubayš ibn al-Ḥasan (M. Ullmann, 2002, pp. 15-63; M. Díaz Marcos, 2020, pp. 39-42). En cuanto a la traducción de Ḥunayn, es probable, del mismo modo que afirma O. Overwien (2015, p. 184) acerca de la traducción árabe del comentario de Galeno a los *Aforismos* de Hipócrates, que aquel preparara la versión árabe del *De simpl. med. fac.* a partir de su versión siríaca, pero no literal, sino que su intención fuera la de mejorar esta en términos de claridad y comprensión. Esto es comprensible puesto que, como sugirió Ḥalīl ibn Aybak al-Ṣafadī (m. 1363), hubo una evolución cronológica en el modo de traducir de los primeros traductores greco-árabes, que pasaron de realizar su labor palabra por palabra a idea por idea (G.M. Cooper, 2016, p. 7). Por otro lado, la traducción de Ḥubayš parece ser prácticamente idéntica a la de Ḥunayn, pero Ullmann ya desmintió esta idea afirmando que la traducción árabe del siglo IX pertenecía al segundo solamente (S. Solá Portillo, 2023, pp. 45-46). Así, aludiré solo a la traducción de Ḥunayn y a la de al-Biṭrīq para nuestro análisis, pues Gerardo se sirvió de ambas para su trabajo (M. Díaz Marcos, 2020, pp. 55-56).

⁴ Los libros I-VI por Gerardo de Cremona (s. XII). Para más información sobre la historia y transmisión de la traducción latina, véase M. Díaz Marcos, 2020 y 2021b. En el siglo XIV, Niccolò de Reggio tradujo toda la obra al latín, pero esta vez a partir del griego. Más tarde, en las ediciones latinas medievales del tratado, se transmitieron conjuntamente los libros I-VI de Gerardo y VII-XI de Niccolò (C. Petit, 2016, p. 132).

2. Afecciones de la piel y sus tratamientos terapéuticos en el *De simplicibus medicinis VI*

Las afecciones cutáneas del *De simpl.* de Gerardo de Cremona y sus tratamientos terapéuticos pueden encontrarse solamente en el libro VI, el único de la segunda parte de la obra que llevó a cabo (M. Díaz Marcos, 2020, pp. 66-70; 2021b, pp. 43-52), aunque de manera incompleta (M. Díaz Marcos, 2020, pp. 69-70; 2021a, pp. 203-208; 2021b, pp. 49-50). Dicho libro⁵ está formado por una breve introducción seguida de un listado de 145 simples (168 en Galeno, Sergius y Hunayn, pero 162 en al-Biṭrīq, según S. Solá Portillo [2023, p. 49]) con su correspondiente descripción: propiedades, aplicaciones y usos terapéuticos. Generalmente, Gerardo menciona los simples y las enfermedades que trata con ellos a través de un arabismo, seguido de un *id est* y su traducción al latín (a veces solo utiliza uno de los dos nombres y / o añade un préstamo léxico del griego, siríaco o persa que ha llegado a él a través del árabe).

En total, la traducción latina del libro VI del *De simpl.* trata veintinueve tipos diferentes de afecciones cutáneas⁶. Como es habitual en este tipo de obras traducidas a diferentes lenguas a lo largo del tiempo, la identificación de algunas enfermedades y lesiones de la piel en el texto de Gerardo se convierte en una ardua labor, puesto que pueden ser mencionadas de diferentes maneras, confundirse entre sí por tener una sintomatología similar o no encontrar su correspondencia exacta en las otras traducciones del tratado.

A continuación, expondré, una por una, las diferentes afecciones cutáneas del *De simpl. VI* de Gerardo siguiendo el siguiente esquema: traducción castellana⁷, nombre latino y / o arabismo⁸ entre paréntesis, y resumen de las partes del cuerpo que pueden verse afectadas y del modo de aplicación de los

⁵ Puede consultarse su edición crítica y estudio en M. Díaz Marcos, 2020.

⁶ Para las traducciones de los simples al castellano me he servido del *Dioscórides interactivo de Salamanca* (2006), de la base de datos online *The Euro+Med PlantBase* (2006-) y del *Diccionario de Botánica* de Pío Font Quer (2001); para la traducción de las afecciones cutáneas en griego, del *Diccionario Griego-Español* (2010-), y para el léxico médico arabizado, de los estudios de C. Vázquez de Benito y M.^aT. Herrera (1981, 1983 y 1989) y del *Supplément aux Dictionnaires arabes* de R. Dozy (1881 y 1927).

⁷ La traducción al castellano se realiza a partir del texto de Gerardo.

⁸ Estos arabismos son el resultado de la transcripción exacta del término árabe, independientemente del caso en que este aparezca y de si las vocales breves estaban indicadas o no. Por norma general, Gerardo omitía estas al final de palabra.

simples, cuando se especifique. Por último, añadiré los fragmentos latinos en que aparece esta información y, cuando sea conveniente, aclararé los problemas relacionados con el léxico y el contenido. Para ello, compararé el texto de Gerardo con el de Galeno, el de al-Biṭrīq y/o el de Ḥunayn, en función de la traducción árabe utilizada por el cremonés en cada caso⁹.

2.1. *Abscesos u apostemas* (apostemata, exiture, dubelet¹⁰)

El absceso, como lo definía Celso (5.28.11 [S. 2, 144]), es una acumulación de sangre en una parte del cuerpo que cursa con enrojecimiento, hinchazón, calor y dolor. En este sentido, Jean de Gorris, en sus definiciones, uno de los léxicos renacentistas más autorizados y basado precisamente en Galeno, propone la siguiente definición (1578, p. 47a): *Ἀπόστημα. Latinis dicitur 'abscessus', ut ait Celsus. Est autem tumor omnis qui digeri non potuit in suppurationem conversus, non tam perfecte quidem ut pus iam factum sit, sed ut vitari non possit.*

Los abscesos u apostemas pueden localizarse en las extremidades (a), en el pene (b, i), en el ano (i), en los testículos (e), detrás de las orejas (c, d, e), en la nariz (i), en la boca (i) y en los ojos (h, i), y son tratados mientras están duros (a, d), blandos (f, g), calientes (j, k) o endureciéndose / creciendo (h, j, m), aunque no siempre se especifica. Además, existen remedios para prevenir su aparición (l), para hacerlos crecer (l) y para evitar que supuren pus (m). En cuanto a su modo de aplicación, solo en algunos casos se nos concretan los pasos a seguir (i, m).

Galeno da un nombre concreto a cada absceso en función de la parte del cuerpo en que se localice, pero sus traductores se sirven del término genérico

⁹ Para la consulta de las diferentes versiones del tratado he acudido al corpus trilingüe online que desarrolla el proyecto *HUNAYNNET* (basado en la edición griega de Kühn de 1821-1833, en la siríaca de Sergius elaborada por la Universidad de Manchester, y en las árabes de al-Biṭrīq y Ḥunayn ibn Iṣḥāq por R. Ärnzen y N. Bamballi), y a la edición crítica de ambas traducciones árabes llevada a cabo por S. Solá Portillo en su tesis doctoral (2023) a partir de la consulta de nuevos manuscritos. No he podido anotar el número de línea en que aparecen los fragmentos árabes debido a que la primera edición es online (pueden leerse, no obstante, en comparación con el texto griego) y la segunda no ha visto la luz en el momento de redacción de estas líneas. Agradezco igualmente a Sara Solá el haberme proporcionado el borrador de su edición para este trabajo. Para la traducción latina he tomado la edición crítica más actualizada, preparada por M. Díaz Marcos (2020).

¹⁰ Del árabe *الدبيلات* /al-dubylāt/.

para ‘apostema’, وَرَمٌ /waramun/ en árabe y *apostema* en latín, y a continuación especifican dónde se genera. Veamos los pasajes en los que se mencionan los abscesos:

- a) Agnocasto: «*Fangankest*, id est, ‘agnus castus’ ... possumus dissoluere cum illa apostemata dura que sunt generata in membris» (Il. 364-365). Mientras que Galeno habla de σκληρυνόμενα μόρια ‘partes endurecidas’¹¹ (11.810.6-7 K.), sin especificar el lugar de aparición, Gerardo de *apostemata dura que sunt generata in membris* ‘los apostemas duros que se generan en las extremidades’, del mismo modo que Ḥunayn: الأورام الصُّلْبَاتُ الحَادِيَّتَاتُ فِي الأَعْضَاءِ /al-’aūrāmu al-ṣṣulbātu al-ḥādītātū fī al-’a’ ḡā’/.
- b) Abrótano macho: «*Chaisum*, id est, ‘abrotanum’ ... Et propter hoc multi putauerunt quod ualent multum ad apostemata que fiunt in cute uirge» (Il. 310-311). Galeno escribe aquí ἔλκεα ‘heridas’¹² (11.806.12-14 K.), mientras que Gerardo *apostemata* ‘abscesos’, como al-Biṭrīq: أَوْرَامٌ /’aūrāmun/.
- c) Ortiga mayor: «*Angere*, id est, ‘urtica’ ... delent apostemata que fiunt post aures» (l. 471). En este simple Galeno habla de φύματα ‘tumores’ y παρωτίδες ‘abscesos que aparecen en las orejas’¹³ (11.817.16 K.), pero Gerardo solo menciona los segundos, *apostemata que fiunt post aures* ‘los abscesos que aparecen detrás de las orejas’, coincidiendo con la traducción de al-Biṭrīq: الأورام التي تُعْرَضُ خَلْفَ الأَذَانِ /al-’aūrāmu alatī ta’ riḡḡu jalfa al-’uḡḡāni/.
- d) Matacandil: «‘Erisimon’. Semen huius plante ... ualet apostematibus duris que fiunt post aures» (Il. 1469-1470). Galeno menciona los παρωτίδες σκιρρόουμένοι ‘abscesos endurecidos que aparecen en las orejas’¹⁴ (11.878.3-4 K.), mientras que Gerardo los *apostemata dura que fiunt post aures* ‘abscesos duros que aparecen detrás de las orejas’, como al-Biṭrīq: الأورام

¹¹ Al-Biṭrīq también: الجاسيَّاتُ الأَعْضَاءِ /al-ḡāsī’ātū al-’a’ ḡā’u/.

¹² Ḥunayn también: القُرُوْحُ /al-qurūḡu/.

¹³ Ḥunayn también: الأورام الخُرْجَاتُ والأورام التي تحدث عند الأذنين /al-jurāḡātū w-al-’aūrāmu altī tḡḡḡt ‘nd al-’aḡnīn/.

¹⁴ Ḥunayn varía con respecto a Galeno y habla de ‘los abscesos duros que crecen en el interior del oído’ الأورام الصُّلْبَاتُ التي تحدث فِي أصل الأذن /al-’aūrāmu al-ṣṣulbātu altī tḡḡḡt fī ’aṣl al-’aḡnīn/.

الأذُنْ /al-'aūrāmu al-ŷāsi'ātu altī takūnu jalfa al-'uḍuni/.

- e) Garbanzos: «'Cicera' ... confert apostematibus que fiunt post aures et in testiculis» (l. 1453). Galeno alude a estos dos tipos de abscesos como παρωτίδες 'abscesos en las orejas' y δίδυμοι 'abscesos en los testículos' (11.877.4 K.), respectivamente, acompañado este último sustantivo del adjetivo σκληροὶ μὲνοι 'duros'. Para la traducción de los primeros, Gerardo sigue a al-Biṭrīq, mientras que para la de los segundos, a Ḥunayn:

al-Biṭrīq: الأورامُ الكائِنَاتُ خَلْفَ الأَذَانِ والأورامُ الجاسِيَّاتُ التي تُعْرَضُ في الخُصْيَيْنِ /al-'aūrāmu al-kā'inātu jalfa al-'uḍāni w-al-'aūramu al-ŷāsi'ātu altī ta'riḍu fī al-juṣyatayni/ 'los abscesos que aparecen detrás de las orejas (= *apostemata que fiunt post aures*) y los abscesos duros que se encuentran en los testículos'.

Ḥunayn: الأورامُ الحَادِيَّاتُ عند الأذنين والأورامُ الحَادِيَّاتُ في البيضتين /al-'aūrāmu al-ḥādī'ātu 'nd al-'uḍnīn w- al-'aūrāmu al-ḥādī'ātu fī al-bīḍtīn/ 'los abscesos que aparecen en las orejas y los abscesos que aparecen en los testículos (= *in testiculis*)'.

- f) Cardo blanco: «*Bedeoard*, id est, 'spina alba' ... diminuit apostemata mollia» (ll. 492-493). Aquí Galeno recurrió al término οἰδήματα para hacer referencia a 'tumores blandos' (11.819.5 K.), mientras que Ḥunayn y Gerardo hablan más bien de 'abscesos blandos'¹⁵: الأورامُ الرِّخْوَةُ /al-'aūrāmu al-rrijwatu/ y *apostemata mollia*, respectivamente.
- g) Eneldo: «*Xebeth*, id est, 'anetum' ... maturat apostemata mollia que non sunt matura» (ll. 708-709). Galeno habla en este pasaje de ὠμοί και ἄπεπτοι ὀγκοί 'masas blandas y crudas' más que de 'abscesos blandos que no están maduros'¹⁶ (11.832.6-7 K.), como Ḥunayn (الأورامُ اللَيِّنَاتُ التي لم تُنضج /al-'aūrāmu al-layyinātu altī lm tunduḡ/) y Gerardo (*apostemata mollia que non sunt matura*).
- h) Trigo montesino: «*Dausir*, id est, 'auena' ... curat apostemata que incipiunt indurari et fistulas que fiunt in lacrimali oculi (et dicuntur *algarab*)» (ll. 439-441). Mientras que Ḥunayn y Gerardo se refieren al primer tipo de

¹⁵ Al-Biṭrīq también, pero omite el adjetivo 'blando'.

¹⁶ Al-Biṭrīq, por su lado, solo habla de الأورامُ اللَيِّنَاتُ /al-'aūrāmu al-layyinātu/ 'los abscesos blandos'.

absceso como *الأورام التي تبتدى أن تصلب* /al-’aūrāmu altī tbtđ’i ’an tšlb/ y *apostemata que incipiunt indurari*, es decir, ‘los apostemas que empiezan a endurecerse’, Galeno habla de *σκληρυνόμενα φλεγμοναί* ‘flemones endurecidos’¹⁷ (11.815.16 K.). El segundo tipo alude a las fístulas que aparecen en los ojos: *الْقَوَاصِيرُ التي تحدث عند العينين* (Galeno), *القَوَاصِيرُ التي تحدث عند العينين* /al-nwāšīru altī taḥdt’ nd al-’inīn/ (Ḥunayn) y *fistule que fiunt in lacrimali oculi* (Gerardo). Ḥunayn, además, añade el nombre árabe de este tipo de fístulas, es decir, *العَرَب* /al-garab/, que Gerardo translitera como *algarab*.

- i) Aloe: «*Sibar*, id est, ‘aloes’ ... et confert apostematibus que sunt in propriis locis predictis¹⁹, quando dissoluitur in aqua, et limuntur cum eo super ea. Et similiter ... confert, quando utimur eo, apostematibus que fiunt in ore, et naso et oculis» (ll. 550-552). Estos abscesos, es decir, los que aparecen en el ano y en el pene, por un lado, y los que en la boca, nariz y ojos²⁰, por otro, son mencionados por Galeno y sus traductores como en el ejemplo anterior, es decir, con los términos *φλεγμοναί* (11.822.13-16 K.), *الأورام* /al-’aūrāmu/ y *apostemata*, más el lugar de aparición de los mismos.
- j) Parietaria: «*Caisi*, id est, ‘paritaria’ ... confert omnibus apostematibus in principio et augmento et etiam in statu, et proprie apostematibus calidis» (ll. 1414-1416). En la parietaria (j) aparecen los mismos términos que en el aloe (i), pero acompañados ahora del adjetivo ‘calientes’ (θέρμαι [11.874.13-15 K.], *الخَارَاتُ* /al-ḥārrātu/, *calida*).
- k) Miosotis: «*Edhen alfar*, id est, ‘auricula muris’ ... ualet apostematibus calidis» (l. 571). La descripción de este simple contiene el mismo término que la parietaria (j) y también el adjetivo ‘calientes’²¹ (ζέουσαι [11.823.14-15 K.], *لخَارَاتُ* /al-ḥārrātu/, *calida*).

¹⁷ Al-Biṭrīq mantiene el adjetivo *الجاسيئات* /al-ḡāsi’ātu/ ‘endurecidos’, pero habla de *أورام* /’aūrāmun/ ‘abscesos’, no de flemones.

¹⁸ Al-Biṭrīq incorpora el helenismo *ἀγιλίβυς* /’aḡiylubus/ procedente de este término y a continuación explica que se trata de ‘enfermedades de la vista’ (*أسقام البصر*) /’asqām al-baṣari/).

¹⁹ Es decir, *in ano et uirga*.

²⁰ Al-Biṭrīq cambia el orden del segundo grupo *في الأنف والعم والعينين* /fi al-’anfi w-al-fami w-’aynayn/ ‘en la nariz, en la boca y en los ojos’.

²¹ Al-Biṭrīq utiliza el adjetivo *اللتيئات* /al-lṭiyyinātu/ ‘blandos’.

- l) Malvasisco: «*Chitimi*, id est, ‘altae’. Hec planta dissoluit, et mollificat, et prohibet generationem apostematum, et sedat dolorem, et maturat exituras que sunt difficilis maturationis» (ll. 1294-1296). El malvasisco, según Galeno, ayuda a la hora de evitar que se generen abscesos y expresa esta idea con el adjetivo ἀφλέγμαντος (11.867.5 K.), mientras que Ḥunayn y Gerardo usan la perífrasis منع من حدوث الأورام /mn‘ min ḥdūt al-‘aūrām/ y *prohibere generationem apostematum* ‘impedir la aparición de tumores’²². También dice Gerardo que se utiliza esta planta para madurar abscesos (*exiture*, un sinónimo de *apostemata*), discrepando así de lo expuesto por Galeno (φύματα ‘tumores’ [11.867.6 K.]) y Ḥunayn (جراحات /jirāḥātun/ ‘heridas’)²³.
- m) Sello de Salomón: «*Achimarón* ... Et folia eius ualent omnibus exituris in augmento earum et statu et folia debent decoqui in uino et fieri ex eis emplastrum, quod ponatur super exituras, antequam deueniant ad saniem» (ll. 1497-1499). En este pasaje Gerardo repite la traducción *exiture*, como ocurre en el simple anterior, y se distancia asimismo de Galeno (11.879.16-11.880.1-2 K.) y Ḥunayn²⁴.
- n) Culantrillo: «*Persiaoasen*, id est, ‘capillus Veneris’ ... dissoluit ... *dubelet*» (ll. 425-426). Aquí Gerardo va a servirse del arabismo *dubelet* (a partir de الدبيلات /al-dubylāt/, según recoge Ḥunayn), un “tumor blando, apostema que se abre y que puede localizarse en cualquier parte del cuerpo”, en palabras de C. Vázquez de Benito y M.^aT. Herrera (1981, pp. 126). Estas, en uno de sus estudios (1981, p. 128), traducen al castellano diferentes definiciones árabes de este absceso, como la que sigue²⁵, que matiza aún más su significado: “Los tumores llamados *dubaylāt* contienen una sustancia similar al cieno y al estiércol o al poso del aceite o al barro o al carbón. Y estos tumores en su mayoría suelen estar compuestos de dos humores: la bilis negra y la flema (*al-Kulliyāt*, 47, 85)”. Es decir, estos abscesos no contendrían sangre en su interior, como los vistos previamente, y de ahí la diferencia apuntada por Ḥunayn. Sin embargo, Galeno (11.814.17 K.) y

²² Al-Biṭrīq habla de ‘calmar los abscesos’ (تسكين الأورام /tsakīn al-‘aūrāma/).

²³ Al-Biṭrīq habla de ‘madurar el cuerpo’ (نضج البدن /nuḍḡ al-badana/).

²⁴ Al-Biṭrīq habla de ‘úlceras’ (قروح /qurūḥun/).

²⁵ Traducción de un pasaje del *Kulliyāt*, *Kulliyāt fi-l-ṭibb* de Abū-l-Walīd Muḥammad ibn Aḥmad ibn Muḥammad, ibn Rušd.

al-Biṭrīq sí que hacen referencia a este último tipo (ἀποστήματα y أَوْرَامٌ /' aūrāmun/, respectivamente).

2.2. Erisipela (erisipila²⁶, alhomra²⁷)

La erisipela, según Galeno a través de Jean de Gorris (1578, p. 157b), se define como sigue: Ἐρυσίπελας. *Erysipelas. Est tumor praeter naturam in cute a sanguine et flava bile calidioribus, vel a sanguine fervente tenuique proveniens.* Gerardo define la erisipela (mencionada en todos los casos²⁸ por Galeno como ἐρυσιπέλατα, en plural) como un tipo de absceso (*apostema*, como en ‘a’, ‘b’ y ‘c’) o como una enfermedad (*egritudo*, como en ‘d’) que se llama *erisipila*²⁹ o *alhomra*³⁰.

Entre los tratamientos terapéuticos recogidos en la traducción latina, lo más recomendable es actuar cuando la afección aún no es grande (c, d) y el método más efectivo es servirse de la onoquiles en forma de emplastro mezclado con harina de cebada y colocarlo encima (a), o beberlo directamente (a).

- a) Onoquiles: «*Asiniar*, id est, ‘lactuca asini’ ... quando facimus ex ea emplastrum cum farina ordei, ualet apostemati nominato *alhomra*, id est, ‘erisipila’, et ipsa mundificat bibita et extra posita» (ll. 388-389). Parece que Gerardo mezcló las dos traducciones árabes o disponía de un manuscrito árabe cuyo contenido dista de los que se conservan hoy en día. Me refiero al hecho de que habla de *apostema* ‘absceso’, como al-Biṭrīq (وَرَامٌ /waramun/)³¹, pero el nombre que le da, *alhomra*, es un arabismo creado a partir de la traducción de Ḥunayn. Luego, añade la traducción latina *erisipila* mediante la locución *id est*.
- b) Siempreviva: «*Hei alaalem*, id est, ‘semperuiua’ ... conferunt apostemati dicto ‘herisipili’» (ll. 434-435). En este pasaje Gerardo coincide con al-

²⁶ Del griego ἐρυσίπελας.

²⁷ Del árabe الجُمَّرة /al-ḥumra’/.

²⁸ En las descripciones de la onoquiles (11.812.11-14 K.), siempreviva (11.815.11 K.), miosotis (11.823.15 K.) y glaucio (11.857.4-5 K.). En la descripción de la sabina (11.854.2 K.), como se explica en el ejemplo ‘e’, Galeno habla del ántrax, no de la erisipela.

²⁹ O *herisipila* en latín medieval.

³⁰ También aparece en Gerardo bajo las formas de *alhombra*, *alohombra* y *alchombria*.

³¹ Ḥunayn habla de ‘tumor’ (وَرَامٌ /waramun/).

- Biṭrīq³², أَرَسِيْبَالْتَس /al-waramu altī tussamī 'ari sībāls/ 'el absceso que se llama *erisipela*'.
- c) Miosotis: «*Edhen alfar*, id est, 'auricula muris' ... ualet ... apostemati nominato *alhombra*, quando est paruum» (ll. 571-572). Aquí Gerardo utiliza el mismo recurso que en 'a'³³.
- d) Glaucio: «*Memithe* ... multociens curat egritudinem *alchombria* (id est, *erisipilam*), quando non est fortis» (ll. 1123-1124). La fuente utilizada por Gerardo en este caso es Ḥunayn³⁴: الْعِلَّةُ الْمَعْرُوفَةُ بِالْحُمْرَةِ /al-'illatu al-ma'rūfatu b-āl-ḥumra'/ 'la enfermedad llamada *alhomra*'. Introduce, además, como en 'a', la traducción latina del nombre de la afección cutánea mediante la locución *id est*.
- e) Sabina: «*Abhel*, id est, 'sauina' ... aufert *aloho<m>bra* (id est, 'erisipilam')» (l. 1068). Mientras que Galeno y Ḥunayn mencionan aquí el ántrax³⁵ (gr. ἄνθραξι, ár. الجمر /al-ḡumra/), que, siguiendo el léxico de Jean de Gorris (1578, p. 38a), se define como una úlcera con costra que aparece a partir de sangre muy caliente convertida en bilis negra y a partir de una pústula similar a una quemadura (aunque esta puede no aparecer), Gerardo lo confunde con la erisipela, muy similar en su sintomatología. Es posible, no obstante, que este cambio fuese inferido más bien por un error lingüístico conservado en algún manuscrito árabe que le sirvió como modelo, pues el término árabe الْجُمْرَةُ /al-ḥumra'/ 'erisipela' es muy similar a الجمر /al-ḡumra/ 'ántrax'.

³² Ḥunayn habla de الْعِلَّةُ الْمَعْرُوفَةُ بِالْحُمْرَةِ /al-'illatu al-ma'rūfatu b-āl-ḥumra'/ 'la enfermedad llamada *alhomra*'.

³³ Ḥunayn aquí repite la misma estructura que en 'b'.

³⁴ Al-Biṭrīq habla de 'el absceso que se llama *alhomra*' (الْوَرْمُ الَّتِي تُسَمَّى الْحُمْرَةَ) /al-waramu altī tusammī al-ḥumrata/.

³⁵ Al-Biṭrīq transcribe directamente el término griego ἄνθραξις como أَنْتْرَاقِيَّة /' antṛāqya'/ para dar nombre a un tipo de úlceras.

2.3. *Lepra blanca o de sintomatología leve (albohac/albeich³⁶) y lepra de sintomatología muy grave (morphea)*

Bajo el nombre de ἀλφός, Galeno³⁷, a través de Jean de Gorris (1578, pp. 25b-26a), hace referencia a una afección cutánea definida como: Ἀλφός. *Vitiligo. Est vitiosa macula et foeda in corporis cute apparens, et ex malo corporis habitu excitata, sed sine manifesta cutis asperitate, sine squamis, sine exulceratione.* En las descripciones de los simples³⁸ en que aparecen los ἀλφός, estos se traducen, según el LSJ (1940, en línea), como ‘lepra blanca, esp. en la cara’. No es de extrañar la precisión del color de esta enfermedad si atendemos a su etimología, pues la raíz *ἀλφο- significa ‘blanco’.

Los traductores árabes, por su lado, utilizan el término البَهَقُ /al-bahaqu/ para aludir a este tipo de lepra de sintomatología leve descrita por Galeno (según el diccionario árabe-inglés de Lane³⁹, basado en 112 fuentes, en su mayoría medievales) y similar al *vitiligo* latino. El editor de Celso, Walter G. Spencer (1935-8, II, pp. 172-3), anota que bajo este término latino el médico romano describe variedades de psoriasis, que pueden asemejarse a la lepra⁴⁰.

En cuanto a Gerardo, en ocasiones translitera البَهَقُ /al-bahaqu/ como *albohac* o *albeich* y lo traduce siempre como *morphea* (acompañado del

³⁶ Del árabe البَهَقُ /al-bahaqu/.

³⁷ Casio Félix apunta un significado diferente para ἀλφός. En su *De medicina* VIII, 1 y IX, 1 (A. Fraisse, 2001, pp. 19-20), transcribe el acusativo plural ἀλφοῦς de este término griego como *alphus* ‘máculas o puntos’ y dice que pueden ser blancos (*leucas*, del gr. λευκάς) o negros (*melaenas*, del gr. μελάινας). La diferencia de significado con respecto a Galeno viene dada por el hecho de que algún copista del tratado de Félix hipercorrigió *alphus* como *alphos*, pensando que se trataba del nominativo singular griego ἀλφός y no del acusativo plural, y de ahí que el término cambiara su género del masculino al femenino y que su significado se generalizara a ‘tipo de afección cutánea’. Otros autores como Hipócrates (*Aph.*3.20) recogen el mismo significado que Galeno en el *De simpl. med. fac.* VI.

³⁸ En la onoquiles (11.812.13-14 K.), dragontea mayor (11.864.15-17 K.), bellota de perfume (11.845.14-18 K.), malvavisco (11.867.6-10 K.), eléboro (11.874.3-4 K.) y rubia de tintes (11.878.14 K.).

³⁹ E.W. Lane, 1863-1893, p. 267.

⁴⁰ La traducción de este término latino es complicada. Cornelio Celso (5.28.19), por ejemplo, habla de un tipo de erupción cutánea que puede ser de tres tipos: *alphos*, de color blanco y de aspecto más rugoso; *melas*, que solo se diferencia de la anterior en el color, que en este caso es negro; y *leuce*, que comparte características con el *alphos*, pero es más blanco y penetra más en la piel (W.G. Spencer, 1935-8, II, p. 172).

adjetivo *alba* en el ejemplo ‘f’), es decir, una enfermedad diferente a la denominada bajo el nombre de *albohac/albeich* o *vitiligo* e identificada con un tipo de lepra más grave. La *morphea*, a su vez, según R.E. Latham (1973, p. 43), se confundía en la Edad Media con otro tipo de lepra, aún más grave, conocida en latín mediante el arabismo *albaras*, del árabe البرص /al-baraṣ/⁴¹. Mientras que la primera afecta solo a la piel y a la carne que hay inmediatamente debajo de esta, la segunda es vista como una afección que va desde la carne hasta el hueso.

La confusión de Gerardo, pues, entre *morphea* ‘lepra grave’ y *albohac / albeich* ‘lepra leve’ puede explicarse a partir de un estudio de C. Vázquez de Benito y M^a.T. Herrera (1981, p. 133), que afirma que los médicos árabes definen la lepra como una enfermedad que comienza por unos granitos que se van agrandando, convirtiéndose en *vitiligo* (es decir, *albohac / albeich*) y finalmente en lepra (es decir, *morphea* o *albaras*, según lo explicado en el párrafo anterior).

Los tratamientos son muy similares en todos los casos, independientemente del simple que se utilice: mezclarlo con vinagre y extenderlo encima del lugar afectado (a, b, c, f).

- a) Onoquiles: «*Asiniar*, id est, ‘lactuca asini’ ... Et propter hoc curat morpheim (et <est> ‘*albohac*’), ... scilicet quando miscetur ei acetum et linimus inde locum» (ll. 390-391).
- b) Dragonteia mayor: «*Dragonteon*, id est, ‘*luḡ*’ ... Et confert similiter omnibus egritudinibus quibus necessaria est abstersio, quando ponimus super eas cum aceto, sicut est *albohac*» (ll. 1254-1255).
- c) Bellota de perfume: «*Hab alben*, id est, ‘grana *ben*’ ... Et, quando utimur eo in morbis exterioribus corporis, miscemus ipsum similiter cum aceto uini, nam cum aceto est magis mundificatiuum ... Et mundificat etiam plus ... *albeich* (id est, ‘morpheim’)» (ll. 930-933).
- d) Malvavisco: «*Chitimi*, id est, ‘*altea*’ ... Et radix eius et semen faciunt idem quam folia et rami, dum sunt recentes, ... et mundificant et abstergunt plus adeo quod curant morpheim» (ll. 1296-1298).
- e) Eléboro: «‘*Elleborus*’ ... ualent morphee» (l. 1406).

⁴¹ Ambas se traducen al castellano como ‘lepra’, pero también como ‘albarazo’, un arabismo (cf. DEL s.v. 2).

f) Rubia de tintes: «*Fahua*, id est, ‘rubea’ ... Et propter hoc confert morphee albe, quando superponitur cum aceto» (ll. 1480-1481).

2.4. *Excoriación de la piel* (excoratio cutis, egritudo [in / ex] qua eleuatur cutis)

Gorris (1578, pp. 264b-265a) define la lepra de Galeno como un tipo de excoriación de la piel: *Λέπρα. Est asperitas cutis profundior cum pruritu, eam in squamulas resolvens ... a Latinis dicitur impetigo ... ab Avicenna dicitur albaras nigra, et impetigo excorticativa, quod cutis per cortices squamasque resolvatur*. En este sentido, no hay que confundir la lepra “benigna” de los griegos con la llamada البرص /al-baraṣ/⁴² de Avicena (y de la tradición árabe, en general), que, en su traslado al latín, se conocerá más bien como *elephantia* o *elephantiasis*, un tipo de lepra muy grave, ya explicada en el punto anterior.

Sin embargo, Ḥunayn y Gerardo sí captaron el significado de la lepra de los griegos y se sirvieron de las perífrasis الجِلْدُ فِيهَا الْجِلْدُ /فيها الجلد /al-illatu al-tī yqtṭr m’hā / fihā al-ḡld/ y egritudo in qua / ex qua eleuatur cutis ‘la enfermedad en la que / a partir de la que se eleva la piel’, o, en el caso de Gerardo, también egritudo que dicitur ‘excoriatio cutis’ ‘la enfermedad que se llama excoriación de la piel’, para traducir correctamente el nombre de la enfermedad en los pasajes señalados más abajo⁴³.

No obstante, en la descripción de la uva pasa (g) Gerardo comete un error de identificación de la enfermedad, ya presente en la traducción de Ḥunayn, puesto que Galeno aquí (11.842.8-9 K.) habla más bien de ψώρα ‘escabiosis’ (véase el punto 2.5.), una enfermedad con una sintomatología similar a la lepra griega. Ḥunayn⁴⁴ pudo pensar que ambos términos griegos eran sinónimos y esa idea llegó posteriormente a Gerardo, o bien consultó algún manuscrito griego donde ya estaba presente dicho error.

⁴² Al-Biṭrīq utiliza este término, de acuerdo con la tradición árabe, para traducir erróneamente el griego λέπρα.

⁴³ Onoquiles (11.812.13-14 K.), ranúnculo (11.849.6-7 K.), brionia (11.627.1 K.), anémona (11.831.16 K.), eléboro (11.874.4 K.) y bellota de perfume (11.845.8 K. y 11.845.13-16 K.).

⁴⁴ Al-Biṭrīq sí captó bien el significado de ψώρα y lo tradujo como حَرْبٌ /ḡarabun/.

Hay múltiples simples que pueden mejorar el aspecto de la piel afectada por la lepra, especialmente si se pueden mezclar estos con vinagre (a, f) y si se usan en una cantidad moderada y conveniente (b).

- a) Onoquiles: «*Asiniar*, id est, ‘lactuca asini’ ... Et propter hoc curat ... egritudinem que dicitur ‘excoriatio cutis’, scilicet quando miscetur ei acetum et linimus inde locum» (ll. 390-391).
- b) Ranúnculo: «*Kebikeg*, id est, ‘apium raninum’ ... Si autem utamur eis temperata quantitate, conferunt ... excoriationi cutis» (ll. 983-984).
- c) Brionia: «*Carm abiat*, id est, ‘uitis alba’ (et dicitur *alfesire*⁴⁵) ... et curat ... egritudinem in qua eleuatur cutis» (ll. 625-626).
- d) Anémoma: «*Xachaich*, id est, ‘papauer rubeum’ ... et curat egritudinem in qua eleuatur cutis» (ll. 701-702).
- e) Eléboro: «‘*Elleborus*’ ... ualent ... egritudini ex qua eleuatur cutis» (ll. 1406-1407).
- f) Bellota de perfume: «*Hab alben*, id est, ‘grana ben’ ... Et propter hanc causam confert ... excoriationi cutis ... Et, quando utimur eo in morbis exterioribus corporis, miscemus ipsum similiter cum aceto uini, nam cum aceto est magis mundificatiuum, adeo scilicet quod aufert et curat ... egritudinem qua excoriatur cutis» (ll. 923-925).
- g) Uva pasa: «*Zibib*, id est, ‘passule’ ... Et propter hoc ualet egritudinibus in quibus excoriatur cutis» (ll. 877-878).

2.5. *Escabiosis o sarna* (scabies)

La escabiosis o sarna (gr. ψώρα⁴⁶, ár. جَرَبٌ /*ġarabun*/) recibe la siguiente definición en el léxico de Gorris (1578, p. 518b): *Ψόρα. Scabies. Est asperitas summae cutis ex ea furfures eliciens, cum pruritu et colliquatione corporis.*

⁴⁵ Préstamo que el árabe tomó del siríaco y que más tarde fue transliterado por Gerardo al latín como *alfesire* (الفشرا /*al-fašrā*/). Este sinónimo no se recoge en la traducción siríaca de Sergius, sino que apareció posteriormente, cuando la lengua siríaca había innovado su morfología, ampliado su léxico, etc. De este modo pudo incorporarse en las traducciones árabes del siglo IX del *De simpl. med. fac.*

⁴⁶ Los pasajes en los que Galeno habla de esta afección cutánea se localizan en las descripciones de la brionia (11.827.1 K.), la bellota de perfume (11.845.8 K. y 11.845.14-17 K.), el ranúnculo (11.849.6-7 K.), el eléboro (11.874.3-4 K.) y los garbanzos (11.877.3 K.).

Asperitas quidem illi cum lepra⁴⁷ communis est, ut et pruritus et colliquatio corporis, differentia vero in eo est, quod in psora summam cutem potius occupet, in lepra vero altius descendat. Para conseguir un resultado más efectivo a la hora de curar la escabiosis, se deberá aplicar sobre la piel la bellota de perfume mezclada con vinagre (b) o el ranúnculo en una cantidad moderada y conveniente (c):

- a) Brionia: «*Carm abiat, id est, 'uitis alba' (et dicitur alfesire) ... curat scabiem*» (l. 625).
- b) Bellota de perfume: «*Hab alben, id est, 'grana ben' ... confert ... scabiei ... Et, quando utimur eo in morbis exterioribus corporis, miscemus ipsum similiter cum aceto uini, nam cum aceto est magis mundificatiuum, adeo scilicet quod aufert et curat scabiem*» (ll. 924-925, 930-932).
- c) Ranúnculo: «*Kebikeg, id est, 'apium raninum' ... Si autem utamur eis temperata quantitate, conferunt scabiei*» (ll. 983-984).
- d) Eléboro: «*'Elleborus' ... ualent ... scabiei*» (l. 1406).
- e) Garbanzos: «*'Cicera' ... mundificat scabiem*» (l. 1452).

2.6. Prurito (pruritus)

A diferencia de la escabiosis, el prurito, llamado *κνησις* por Galeno (11.845.7-8 K.), se definía como: *Pruritus, prurigo. Est excrementi acris sub cute sensus sine asperitate et exulceratione* (Gorris, 1578, p. 232a-b). Esta afección era tratada en el *De simpl. med. fac. VI* solamente con la bellota de perfume y así lo van a mantener los traductores árabes mencionando dicha enfermedad con el término *حَيْكَة* /*ħikka*^t/, mientras que Gerardo como *pruritus*:

- a) Bellota de perfume: «*Hab alben, id est, 'grana ben' ... confert ... pruritui*» (ll. 924-925).

2.7. *Eccema* (alcobe⁴⁸, alchaoebi⁴⁹)

Galeno se refiere en estos pasajes (11.877.3 K. y 11.874.3-4 K., respectivamente) al liquen plano (gr. *λειχήν*), definido en el léxico de Gorris (1578, pp. 263b-264a) como sigue: *Λειχήν. Est summae cutis asperitas cum leni pruritu. Deterior quidem est pruritu, ut qui sine asperitate sit, sed lenior*

⁴⁷ Entiéndase la benigna.

⁴⁸ Del árabe *القوباء* /*al-qūbā'* a/.

⁴⁹ Del árabe *القوابي* /*al-qwābi*/, es el plural con *šadda* de *القوباء* /*al-qūbā' u*/, sin vocal en *wāw* (C. Vázquez de Benito y M.^a T. Herrera, 1989, pp. 125-126).

quam psora aut lepra... Esta afección, llamada الحَزَّازَةُ /al-ḥazāzatu/⁵⁰ en la tradición árabe, tenía una sintomatología muy similar al القُوبَاءُ /al-qūbā' u/, un tipo de eccema. De ahí que Ḥunayn las confundiera y optara por este segundo término. Gerardo, en consecuencia, translitera este como *alcobe* y *alchaoebi*, cuya traducción latina, como se observa en el texto, no se conserva o no se completó.

- a) Garbanzos: «'Cicera' ... mundificat ... *alcobe* (id est, ***)» (l. 1452).
- b) Eléboro: «'Elleborus' ... ualent ... *alchaoebi* (id est, ***)» (l. 1406).

2.8. Úlceras en la cabeza (*sahafati*⁵¹)

La tiña, según el DGE (en línea), es llamada ἄλωρ por Galeno en el siguiente pasaje (11.845.17-18 K.) y definida como: Ἀχῶρες dicuntur a Celso manantia capitis ulcera ... *Quamobrem inde nomen habuisse Galenus prodidit, quod non amplum locum occupent, sed angustis spatiis conclusi tenuem etiam humorem contineant* (Gorris, 1578, p. 68a). Gerardo habla de una enfermedad parecida a la tiña griega que consiste en la aparición de úlceras en la cabeza. Para ello, se sirve del arabismo *sahafati*, a partir del término السَّغْفَةُ /al-sa'fa'/ que recoge Ḥunayn⁵² y otros autores árabes como Albucasis (627, 829), según apuntan C. Vázquez de Benito y M^a.T. Herrera (1982, pp. 173-176).

Como tratamiento, en las diferentes traducciones del *De simpl. med. fac.* se recoge solo el simple galénico de la bellota de perfume, que debe mezclarse con vinagre para que resulte más efectiva:

- a) Bellota de perfume: «*Hab alben*, id est, 'grana *ben*' ... Et, quando utimur eo in morbis exterioribus corporis, miscemus ipsum similiter cum aceto uini, nam cum aceto est magis mundificatiuum ... Et mundificat etiam plus ... *sahafati*» (ll. 928-933).

2.9. Callos y durezas (*duricies*)

Gerardo ofrece en su obra una serie de remedios para ablandar o quitar las durezas presentes en úlceras húmedas carentes de abscesos (a), en fístulas (b) y

⁵⁰ Al-Biṭrīq recoge este término árabe, que es el correcto.

⁵¹ Del árabe السَّغْفَةُ /al-sa'fa'/.

⁵² Al-Biṭrīq omite esta afección cutánea.

en mamas y testículos (c), e indica que el eléboro puede quitarlas en dos o tres días (b).

Para mencionar estas afecciones cutáneas, Galeno utiliza *τύλος* ‘callo’, como en ‘a’⁵³ (11.806.11-12 K.) y ‘b’⁵⁴ (11.874.4-6 K.), y *σκληρία* ‘dureza’, como en ‘c’ (11.877.4 K.). Ḥunayn⁵⁵, no obstante, llama a estas dos lesiones de la piel con el mismo nombre, صَلَابَةٌ /*ṣalābatun*/ ‘dureza’⁵⁶, y de ahí que Gerardo traduzca ambas también como *duricies* ‘durezas’⁵⁷.

- a) Abrótano macho: «*Chaisum*, id est, ‘abrotanum’ ... ualent ulceribus humidis in quibus est duricies <et> in quibus non est apostema» (ll. 309-310).
- b) Eléboro: «‘*Elleborus*’ ... Et, quando ponitur elleborus niger in fistulis duris, remouet illas duricies in duobus diebus aut tribus» (ll. 1407-1408).
- c) Matacandil: «‘*Erisimon*’. Semen huius plante ... ualet ... duriciebus antiquis que sunt in mamillis et in testiculis» (ll. 1465, 1469-1471).

2.10. *Sabañones* (uulnera que fiunt iuxta ungues digitorum manuum et pedum in hyeme ex frigore)

Los sabañones, según el DLE (en línea), “son hinchazones o ulceraciones de la piel, principalmente de las manos, los pies y las orejas, que son causadas por frío excesivo y producen ardor y picazón”. Mientras que Galeno utiliza una palabra concreta para ‘sabañón’, es decir, *χίμαθλον* (11.837.11-12 K.), Ḥunayn⁵⁸ la frase *الْقُرُوخُ الَّتِي تَحْدُثُ فِي أَصُولِ الْأَطْرَافِ مِنَ الْيَدَيْنِ وَالرِّجْلَيْنِ فِي الشِّتَاءِ* /*al-qurūḫu al-ti tahdṭ fī ’aṣūl al-’aṭrāf min al-ydīn w-al-rýlyn fī al-štā’*/ ‘las heridas que aparecen junto a las uñas de los dedos de las manos y de los pies en invierno a causa del frío’. Gerardo, en consecuencia, imita a Ḥunayn:

⁵³ Más concretamente, la oración de relativo *in quibus est duricies* aparece en Galeno bajo la forma del participio *τετυλωμένος*.

⁵⁴ Dentro de este ejemplo, el adjetivo *duris* que acompaña a *fistulis* se corresponde con el participio griego *τετυλωμένην*, que aparece en Galeno en caso Acusativo acompañando a *σύριγγα* ‘fístula’, y el sustantivo *duricies*, con *τύλος*.

⁵⁵ La traducción de al-Biṭrīq difiere bastante del resto: en ‘a’ omite la afección cutánea, en ‘b’ habla de *حَبَبٌ* /*ḥaḡabun*/ ‘costras’ y en ‘c’ de *جَسَاوَةٌ* /*ḡasāwatun*/ ‘dureza’.

⁵⁶ *الصُّلْبُ* /*al-ṣṣulbu*/ cuando es el adjetivo ‘endurecido’ o ‘duro’.

⁵⁷ *Durus*, -a, -um en el caso del adjetivo.

⁵⁸ Al-Biṭrīq habla de *الأصَابِعُ بِنَطْلِ* /*al-’aṣābi’ u binaṭli*/ ‘la yema de los dedos’.

- a) Celsia: «*Arcatenon* ... confert ... uulneribus que fiunt iuxta ungues digitorum manuum et pedum in hyeme ex frigore» (ll. 798-799).

2.11. *Uñas leprosas* (ungues leprose)

Cuando una persona se infectaba de lepra, sus uñas podían adquirir un tono blanquecino, como bien explica Ḥunayn: أظفارُ التي يظهر عليها البياض /' azfārun altī yzhr 'lyhā al-byāḍ/ 'uñas que parecen blancas'. Sin embargo, en su traducción no queda claro que se trate de uñas infectadas por lepra, como sí se puede leer en Galeno (ὄνυχες οἱ λεπροί [11.849.7-8 K.]), al-Biṭrīq (الْبِرَصُ مِنَ الْأَظْفَارِ /al-bārāṣu mina al-' azfār/) y Gerardo (*ungues leprose*). En cuanto a su tratamiento, lo más conveniente es servirse del ranúnculo en una cantidad moderada:

- a) Ranúnculo: «*Kebikeg*, id est, 'apium raninum' ... Si autem utamur eis temperata quantitate, conferunt ... unguibus leprosis» (ll. 983-985).

2.12. *Marcas de úlceras y cicatrices* (uestigia ulcerum, cicatrizatio in uulneribus)

Las cicatrices, como puede leerse en el DLE (en línea), son “señales que quedan en los tejidos orgánicos después de curada una herida o llaga”. Para disimular las marcas que dejan las cicatrices sobre la piel (a, b) o para ayudar en la cicatrización de una herida (c), según se recoge en la traducción de Gerardo, lo más efectivo es emplear el simple mezclado con vinagre (a) o, si se quiere usar solo, en una cantidad moderada (b) o procurando que sus hojas estén lo menos secas posible (c).

En cuanto al léxico, Galeno y Ḥunayn⁵⁹ hablan en el simple 'a' de οὐλαί (11.846.1 K.) y قُرُوحُ /qurūḥun/ 'cicatrices', respectivamente, y en el 'b' de στίγματα (11.849.8 K.) y أَثَرٌ /' āṭārun/ 'marcas (de cicatrices)'. Sin embargo, Gerardo habla en ambos casos de *uestigia ulcerum* 'marcas de úlceras', seguramente porque el texto árabe que utilizó como fuente recogía esta variante. En 'c', Galeno⁶⁰ utiliza el verbo κολλάω 'cicatrizarse' (11.865.2 K.), mientras que Ḥunayn y Gerardo optan por el sintagma إدمال للجراحات /' idmālḥ llḡrāḥāt/ y *cicatrizatio in uulneribus* 'cicatrización de heridas'.

⁵⁹ Al-Biṭrīq no menciona las cicatrices ni en 'a' ni en 'b'.

⁶⁰ Al-Biṭrīq usa el verbo إصاَق /' alṣāq/, que también significa 'cicatrizarse'.

- a) Bellota de perfume: «*Hab alben*, id est, ‘grana *ben*’ ... Et, quando utimur eo in morbis exterioribus corporis, miscemus ipsum similiter cum aceto uini, nam cum aceto est magis mundificatiuum ... et delet uestigia ulcerum» (ll. 928-935).
- b) Ranúnculo: «*Kebikeg*, id est, ‘apium raninum’ ... Si autem utamur eis temperata quantitate, ... delent uestigia ulcerum» (ll. 983-985).
- c) Dragonte mayor: «*Dragonteon*, id est, ‘*luf*’. Et in quantum folium eius est minus siccum, est eius cicatrizatio in uulneribus maior» (ll. 1257-1259).

2.13. Verrugas (uerruce)

Del mismo modo que para tratar las cicatrices, Gerardo expone el uso del ranúnculo en una cantidad moderada para ayudar a quitar tres tipos de verrugas de la piel: aquellas que sobresalen, aquellas que son profundas o planas y aquellas que producen dolor o picor a causa del frío. Galeno (11.849.8-9 K.) y Ḥunayn⁶¹, sin embargo, solo hablan de dos tipos de verrugas, es decir, las pensiles (ἀκροχορδόνας, المتعلّقة الثوالب /al-ṭwālīlu al-mt‘llqatu/) y las vermiculares o planas (μυρμηκία, إذا لقيها التي يحدث فيها إذا لقيها برد الهواء وجع شبيه بقرص النمل /al-ṭwālīlu al-mrkūzatu al-ṭwālylu altī yaḥduṭ fiḥā ‘iīdā lqīhā brd alhwā’ wḡ ‘un šbīh bqrṣ alnml/)⁶².

- a) Ranúnculo: «*Kebikeg*, id est, ‘apium raninum’ ... Si autem utamur eis temperata quantitate, ... auferunt uerrucas pendentes et profundas et illas ex quibus accidit dolor similis morsui formice, quando tanguntur a frigiditate aeris» (ll. 983-987).

2.14. Pústulas o botor (albothor⁶³) ulceradas (quando sunt ulcerata)

Las pústulas y las pústulas ulceradas pueden quitarse más rápido si se mezcla la bellota de perfume con vinagre. Mientras que Galeno diferencia entre φλύκταιναι ‘pústulas, ampollas’ (11.867.14-11.868.2 K.) y ἐξανθήματα τὰ ἐλκώδη ‘erupciones ulceradas’ (11.845.18-11.846.1 K.), en las traducciones

⁶¹ Al-Biṭrīq solo habla de verrugas de manera genérica con el término الثوالب /al-ṭwālīlu/.

⁶² Ḥunayn explica que el dolor, similar a la mordedura de una hormiga, es causado por el frío. De ahí la afirmación que también recoge Gerardo: *illas ex quibus accidit dolor similis morsui formice, quando tanguntur a frigiditate aeris*.

⁶³ Del árabe plural البثور /al-buṭūr/ porque este nombre indica el conjunto de pequeñas vejigas. Es, pues, un colectivo (C. Vázquez de Benito y M.^a T. Herrera, 1981, pp. 123-126).

árabes y latina (mediante transcripción) ambas afecciones aparecen bajo el nombre de ‘pústulas’ o ‘botor’, es decir, البثور /al-buṭūr/ y *albothor*, y después se especifica si están ulceradas o no: المتقرحة /al-mtfrḥatu/ y *quando sunt ulcerata*⁶⁴.

- a) Ébano: «*Ebanum* ... Et miscetur similiter cum aliis medicinis oculorum que ualent ... ad *bothor* que fiunt in oculo in modum uesicarum» (ll. 1305-1307).
- b) Bellota de perfume: «*Hab alben*, id est, ‘grana *ben*’ ... Et, quando utimur eo in morbis exterioribus corporis, miscemus ipsum similiter cum aceto uini, nam cum aceto est magis mundificatiuum ... Et mundificat etiam plus ... *albothor*, quando sunt ulcerata» (ll. 930-934).

2.15. *Máculas* (albaras⁶⁵)

De acuerdo con el léxico de Gorris (1578, p. 195a), el acné de la cara o ἰοῦθος se define así: *Est tumor parvus et durus in faciei cute*. Para disimularlo, Galeno recomienda (11.845.7-18 K.) utilizar solamente la bellota de perfume, cuyo efecto aumenta si se mezcla con vinagre. Estas marcas sobre la piel son mencionadas por Gerardo con el arabismo *albaras* a partir del término البرش /al-baraš/ de la traducción de Ḥunayn⁶⁶, que significa más bien ‘máculas’.

- a) Bellota de perfume: «*Hab alben*, id est, ‘grana *ben*’ ... confert ... *albaras* que fiunt in facie ... Et, quando utimur eo in morbis exterioribus corporis, miscemus ipsum similiter cum aceto uini, nam cum aceto est magis mundificatiuum ... Et mundificat etiam plus ... *albaras*» (ll. 924-925, 930-934).

⁶⁴ Al-Biṭrīq separa البثور /al-baṭra/ ‘pústulas’ y الصديد ‘pus’ con una conjunción copulativa.

⁶⁵ Del árabe البرش /al-baraš/. No hay que confundir este término con البرص /al-baraṣ/ ‘lepra blanca’, ya que en latín también se transcribe como *albaras*.

⁶⁶ Al-Biṭrīq confunde البرش /al-baraš/ ‘mácula’ con النمش /al-namaš/ ‘peca’ en la primera mención de la afección debido a que tienen una sintomatología parecida, y con البرص /al-baraṣ/ ‘lepra blanca’ en la segunda, por la similitud léxica de ambos términos.

2.16. *Efélides o pecas* (nemes⁶⁷, lentiginis), *melasmas* (lentiginis) y *empeines* (alkalef⁶⁸, impetigo)

Las efélides o pecas (gr. ἐφήλεις), de acuerdo con Galeno⁶⁹ (Gorris, 1578, p. 161b), tienen la siguiente definición: Ἐφήλις ... *Provenit potissimum in facie ex inflammatione aut ardore solis*. En la tradición árabe, sin embargo, las efélides solían confundirse con los melasmas, cuya sintomatología es muy similar. Hoy en día se sabe que las efélides afectan especialmente a pieles claras y los melasmas, a oscuras. Hunayn utiliza indistintamente نَمَش /namaš/ ‘efélide’ y كَلَف /kalafun/ ‘melasma, mancha (como lunar)’ para hacer referencia a las efélides⁷⁰. Esta confusión se traslada al texto latino, en el que Gerardo traduce como *lentiginis* ‘efélides’ el término árabe نَمَش /namaš/ y su transcripción *nemes* (b, c⁷¹, d), pero también الكَلَف /al-kalaf/ y el arabismo *alkalef* (a, c⁷²). En algunos casos, además, apunta que esas efélides son negras (a), como el melasma, o rojizas (b), como las efélides (C. Vázquez de Benito y M.^a T. Herrera, 1989, pp. 80-81).

Para su tratamiento, se recomienda tomar o bien sus ramas cubiertas con sal (b), o bien su raíz cocinada (c), o bien la planta completa mezclada con vinagre (d), y colocarlas sobre la lesión.

- a) Antojos: «*Alusen ... aufert lentiginis nigras de facie*» (ll. 565-566).
- b) Vid silvestre: «*Karm alberri, id est, ‘uitis siluestris’ ... aufert lentiginis nigras et rubeas de facie ... Et habet cum hoc confortare cutem. Et hec eadem uirtus est in extremitatibus suis, quando scilicet seruantur condite cum sale uel aliter*» (ll. 611-614).
- c) Almendro: «*Leure, id est, ‘amigdala’ ... mundificant lentiginis faciei ... Et tota arbor earum est eiusdem uirtutis, sicut ipse, et ideo, quando accipimus*

⁶⁷ En árabe النَّمَش /al-namaš/.

⁶⁸ En árabe الكَلَف /al-kalaf/.

⁶⁹ En Galeno los pasajes de más abajo se localizan en 11.823.10 K. (a), 11.826.4-7 K. (b), 11.827.12 K. (c), 11.845.7-8 K. (d) y 11.845.18 K. (d).

⁷⁰ Los términos árabes الكَلَف /al-kalaf/ y النَّمَش /al-namaš/ son prácticamente sinónimos, según sus definiciones en el diccionario de R. Dozy (1881, p. 71; 1927, pp. 484, 726). Por ello, al-Biṭrīq también utiliza الكَلَف /al-kalaf/ (a, c) y النَّمَش /al-namaš/ (d) indistintamente. En ‘b’, sin embargo, comete un error y habla de الدَّرَن /al-daran/ ‘tuberculosis’.

⁷¹ Entiéndase el primer *lentiginis*.

⁷² Entiéndase el segundo *lentiginis*.

radicem huius arboris et coquimus eam et ponimus eam deforis super lentigines, aufert eas» (ll. 636-637, 645-647).

- d) Bellota de perfume: «*Hab alben*, id est, ‘grana *ben*’ ... confert ... *nemes* (id est, ‘lentiginibus’) ... Et, quando utimur eo in morbis exterioribus corporis, miscemus ipsum similiter cum aceto uini, nam cum aceto est magis mundificatium ... Et mundificat etiam plus ... *nemes* (id est, ‘lentigines’)» (ll. 924, 928-933).

Por otro lado, al-Biṭrīq y Ḥunayn habrían traducido los términos galénicos σπίλοι ‘manchas’ (‘e’, 11.826.4-7 K.) y φακοί ‘manchas (como lunares)’⁷³ (‘f’, 11.845.7-8 K. y 11.845.17-18 K.) también como الكلف /al-kalaf/. Sin embargo, Gerardo, a causa del color oscuro que caracteriza a este tipo de manchas, las habría confundido con otra enfermedad cutánea, los empeines. De ahí que traduzca erróneamente *alkalef* (del árabe الكلف /al-kalaf/) ‘melasma’ como *impetigo* ‘empeine’ (cf. DLE s.v. empeine 3).

- e) Vid silvestre: «*Karm alberri*, id est, ‘uitis siluestris’ ... aufert ... impetiginem et omnia similia que fiunt in superficie corporis. Et habet cum hoc confortare cutem ... Et hec eadem uirtus est in extremitatibus suis, quando scilicet seruantur condite cum sale uel aliter» (ll. 612-614).
- f) Bellota de perfume: «*Hab alben*, id est, ‘grana *ben*’ ... confert *alkalef* (id est, ‘impetigini’) ... Et, quando utimur eo in morbis exterioribus corporis, miscemus ipsum similiter cum aceto uini, nam cum aceto est magis mundificatium ... Et mundificat etiam plus *alkalef* (id est, ‘impetiginem’)» (ll. 924, 928-933).

Conclusiones

Estos breves pasajes nos pueden dar una idea de la complejidad que conlleva la edición y estudio de este tipo de tratados científicos, no solo por el contenido, sino por el léxico técnico empleado. En el caso de Gerardo de Cremona, para realizar una versión latina de gran calidad del galénico *De simpl. med. fac. VI*, utilizó como fuente las traducciones árabes de al-Biṭrīq (ca. s. VIII) y Ḥunayn ibn Iṣḥāq (s. IX), que son a su vez traducciones realizadas desde el griego (y

⁷³ Esta idea es defendida por C. Vázquez de Benito y M.^a T. Herrera (1989, pp. 80-81) en su estudio del *Canon* de Avicena, en el que الكلف /al-kalaf/ significa tanto ‘mancha’ como ‘lunar’.

quizás siríaco en lo que respecta a Ḥunayn). Es decir, con la intención de ofrecer unos conocimientos útiles, Gerardo entremezcló ambas versiones árabes juzgando, gracias a sus conocimientos de árabe y Medicina, qué término o pasaje era el más adecuado en cada contexto, si el recogido por al-Biṭrīq o por Ḥunayn. Sin embargo, debido a que no finalizó su traducción del libro VI ni la revisó, en ocasiones pueden encontrarse confusiones en el texto debido a errores contenidos en los manuscritos árabes que le sirvieron como base o a la dificultad a la hora de encontrar una terminología unívoca en los tecnicismos, especialmente llamativa en el terreno de las afecciones cutáneas. Gerardo de Cremona, sin duda, se esforzó en ello y supuso un hito al respecto.

A pesar de esta problemática y de que este compendio de tratamientos galénicos era más reducido que el de otros recetarios privados medievales o el de Dioscórides, el *De simplicibus medicinis* de Gerardo se convirtió en uno de los principales manuales para aprender y enseñar Farmacología en las diferentes escuelas y universidades del mundo durante la Baja Edad Media gracias al estudio previo que los árabes hicieron del tratado y al esfuerzo del cremonés por contribuir a la formación del léxico médico en lengua latina.

Bibliografía

- F.R. Adrados y J. Rodríguez Somolinos (dirs.), *Diccionario Griego-Español (DGE)*, <http://dge.cchs.csic.es/xdge/>, 2006-, consultado el 20/03/2023.
- S. Bhayro, R. Hawley, G. Kessel y P. Pormann, 2013, “The Syriac Galen Palimpsest: Progress, Prospects, and Problems”, *Journal of Semitic Studies* 58(1), pp. 131-148.
- S. Bhayro y R. Hawley, 2014, “La littérature botanique et pharmaceutique en langue syriaque”, en *Les sciences en syriaque*, E. Villey (ed.), Paris, pp. 285-318.
- I. Calà, J. Daccache y R. Hawley, 2019, “The Textual Interest of the Syriac Versions of Galen’s *Simples*”, *Manuscript Studies* 3(1), pp. 186-207.
- G.M. Cooper, 2016, “Ḥunayn ibn Ishāq’s Galen Translations and Greco-Arabic Philology: Some Observations from the *Crises (De crisisibus)* and the *Critical Days (De diebus decretoriis)*”, *Oriens* 44, pp. 1-43.

- M. Díaz Marcos, 2020, *De simplicibus medicinis liber VI. Edición crítica y estudio de la traducción latina de Gerardo de Cremona*, Tesis Doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha.
- M. Díaz Marcos, 2021a, “La técnica traductora de Gerardo de Cremona en sus versiones médicas. Una propuesta a partir del *De simplicium medicamentorum facultatibus*”, en *Estudios sobre Galeno Latino y sus fuentes*, M.^aT. Santamaría Hernández (ed.), Cuenca, pp. 199-216.
- M. Díaz Marcos, 2021b, “Problemas de autoría en la traducción latina medieval del libro VI del *De simpl. med. fac.* de Galeno”, *Anuari de Filologia. Antiqua et Mediaevalia* 11(2), pp. 43-52.
- R. Dozy, 1881, *Supplément aux dictionnaires arabes I*, Leyde.
- R. Dozy, 1927, *Supplément aux dictionnaires arabes II*, Leyde.
- Euro+Med, *Euro+Med PlantBase - The Information Resource for Euro-Mediterranean Plant Diversity*, <http://ww2.bgbm.org/EuroPlusMed/>, 2006-, consultado el 06/07/2022.
- P. Font Quer, 2001, *Diccionario de Botánica*, Barcelona.
- A. Fraisse, 2002, *Cassius Felix “De medicina”: édition critique, traduction, recherches philologiques et historiques*, Paris.
- I. Garofalo, 1985, “Un sondaggio sul *De simplicium medicamentorum facultate* di Galeno”, en *Studi arabo-islamici in onore di Roberto Rubinacci nel suo settantesimo compleanno, 1*, C. Sarnelli Cerqua (ed.), Napoli, pp. 317-325.
- Io. Gorraei, 1578, *Ioannis Gorraei Parisiensis Definitionum medicarum libri XXIII*, Francofurti ad Moenum.
- E.W. Lane, 1863-1893, *Arabic-English Lexicon*, London/Edimburgh.
- H.G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Lexicon (LSJ)*, <https://artflsrv03.uchicago.edu/philologic4/LSJ/>, 1940, consultado el 26/01/2023.
- G. Kessel (coord.), *HUNAYNNET. Transmission of Classical Scientific and Philosophical Literature from Greek into Syriac and Arabic*, <https://hunaynnet.oew.ac.at/>, 2019, consultado el 06/10/2022.
- R.E. Latham, 1973, *Revised Medieval Latin Word-List from British and Irish Sources*, London.
- A. López Eire (dir.), *Dioscórides Interactivo de Salamanca*, <http://dioscorides.usal.es/index.php>, 2006, consultado el 02/03/2022.

- C. Manco, 2020, *The Books VI to VIII of Galen's Treatise On Simple Drugs. Textual Transmission and Annotated Translation*, Tesis Doctoral, Alma Mater Studiorum Università di Bologna.
- O. Overwien, 2005, "The Paradigmatic Translator and His Method: Ḥunayn ibn Ishāq's Translation of the Hippocratic *Aphorisms* from Greek via Syriac into Arabic", *Intellectual History of the Islamicate World* 3, pp. 158-187.
- C. Petit, 2016, "La tradition manuscrite du Livre VI du traité des Simples de Galien", en *Per l'ecdotica dei testi medici greci. Atti del VII Colloquio internazionale (Procida 11-13 giugno 2013)*, V. Boudon-Millot, A.M. Ieraci Bio, J. Jouanna, A. Roselli y T. Raiola (eds.), Napoli, pp. 115-134.
- Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española (DLE)*, <https://dle.rae.es>, 2021, consultado el 25/01/2023.
- S. Solá Portillo, 2023, *Kitāb al-adwiya al-mufrada, la versión árabe del De simplicium medicamentorum facultatibus de Galeno: edición crítica, traducción y estudio del libro VI*, Tesis Doctoral, Universidad de Málaga – Universidad de Castilla-La Mancha.
- W.G. Spencer, 1935-8, *Celsus, De medicina, with an English translation*, London/Cambridge.
- M. Ullmann, 2002, *Wörterbuch zu den griechisch-arabischen Übersetzungen des 9. Jahrhunderts*, Wiesbaden.
- C. Vázquez de Benito y M.^a T. Herrera, 1981, "Arabismos en el castellano de la medicina y farmacopea medievales. Apuntes para un nuevo diccionario (I)", *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 6, pp. 123-169.
- C. Vázquez de Benito y M.^a T. Herrera, 1983, "Problemas en la transmisión de arabismos", *Al-Qantara* 4, pp. 151-167.
- C. Vázquez de Benito y M.^a T. Herrera, 1989, *Los arabismos de los textos médicos latinos y castellanos de la Edad Media y de la Modernidad*, Madrid.